



INSTITUTO DE ECONOMÍA Y EMPRESA

www.iee.edu.pe

1

ARTÍCULOS¹

n° 23

**∴ CONFIANZA PARA EL DESARROLLO DEL
PERÚ ∴**

Francisco Huerta Benites

institutoeconomia@iee.edu.pe

Trujillo-Perú, noviembre 2015

¹ Es un artículo del Instituto de Economía y Empresa (IEE), y que trata de temas diversos de economía, desarrollo y negocios

CONFIANZA PARA EL DESARROLLO DEL PERÚ

Se vienen las elecciones nacionales (abril 2016), y las promesas de los candidatos hay que ponderarlas no sólo sobre el “qué” (hacer lo correcto) sino, principalmente, sobre el “cómo” (hacerlo correctamente). Aquí haremos referencia a la confianza como elemento que hay que fortalecer, ello facilitará el camino al desarrollo deseable.

2

Propuestas y de las otras

Escucharemos propuestas como hay que “cambiar la Constitución”, toda constitución es perfectible, pero usualmente se le quiere dar un carácter refundacional, como si fuera la gran solución. Las propuestas deberían ser aspiracionales y convergentes, que fomenten las oportunidades, la innovación, el emprendedurismo, y la asociatividad. Se debería plantear sobre el cómo se devolverá a la gente la confianza en que el Estado hará las cosas bien, pues dada nuestra fragilidad institucional es fácil que el Estado sea capturado por el sector privado (privatización de las políticas públicas).

La confianza debe estar en la agenda

El debate político sobre las reformas que se ha venido planteando en el Perú, no está cruzado por la necesidad de las mismas —todos los actores estiman que se requieren cambios en el sistema en varios ámbitos-, sino más bien por la desconfianza (y suspicacia) que se manifiesta respecto de los alcances y los impactos que pueden tener estos cambios.

Esta constatación evidencia uno de los rasgos característicos de nuestra sociedad en las últimas décadas, un país marcado por la desconfianza, en el que cada día parece más difícil proponer e implementar cambios relevantes. En la OCDE, en promedio, el 59% de la población confía en las demás personas y en países como Finlandia un 86% de confianza interpersonal y donde el sistema educacional está diseñado para cultivarla y generar redes desde temprana edad en su población. La cifra para el Perú debe estar en no más del 20%, generando altos costos de transacción.

Porqué generar confianza

Las consecuencias de este hecho sobre el funcionamiento de las interacciones sociales, el crecimiento de la economía y la capacidad del sistema político para articular la diversidad solo pueden ser negativas. Estudios empíricos muestran que la confianza interpersonal facilita las reformas estructurales, mejora el desempeño de la economía, instala mayor accountability en las instituciones y se asocia con mayor participación política.

En las sociedades en que impera la desconfianza se suele recurrir más a políticas que se controlan desde el gobierno central que a buscar soluciones que emerjan de las interacciones de múltiples actores sociales. La colaboración público-privada se hace menos frecuente, porque requiere de una capacidad de coordinación que la falta de confianza imposibilita. Y se privilegian las acciones que generan resultados de corto plazo, porque nadie está dispuesto a esperar la maduración de los cambios. Estos tres elementos alimentan un círculo vicioso, transformándose en una carga adicional para el anhelo de alcanzar el desarrollo.

Logrando la confianza

En cierto sentido, el éxito del futuro Gobierno se podrá medir a través de la evolución que tenga la confianza en siguientes años, lo que es mucho más exigente que la capacidad de llegar a acuerdos políticos en reformas claves. Así, el desafío se debe gestionar a través de tres mecanismos: la articulación de la diversidad social, la gradualidad de los cambios y la colaboración público-privada (J. Marshall, E&N, 2014):

1. Para cultivar la confianza se necesita que la diversidad que existe en la sociedad conviva en torno a un proyecto compartido. Todos los puntos de vista necesitan ser reconocidos e integrados, pero al mismo tiempo cada grupo tiene que actuar dentro de la institucionalidad que funciona para todos. Los conflictos son parte del escenario de las sociedades que progresan, frente a lo cual lo relevante es reconocer su complejidad, encontrar soluciones que articulen las visiones de los diversos actores y preservar el proyecto común.
2. La experiencia muestra que los cambios institucionales más profundos son graduales y los intentos de acelerarlos “desde arriba” tienen consecuencias negativas. La generación de confianza tiene su propio ritmo, por lo que es necesario ajustar los horizontes de maduración de las transformaciones a la

capacidad del sistema político para despejar las aprensiones que manifiesta la población.

3. La confianza se apoya en las relaciones “cara a cara”, lo que significa que las partes participan del diálogo que precede a una acción colaborativa. Frecuentemente los gobiernos organizan ejercicios de consulta o eventos de discusión, pero difícilmente abren las puertas a una coordinación público-privada, en que participan las empresas y los organismos de la sociedad civil, como ocurre en mayoría de países desarrollados.

Por lo tanto

Las sociedades modernas deben reconocer que los procesos sociales ocurren a través de redes e interacciones en las que la confianza es fundamental. La efectividad de las estrategias basadas en el control “desde arriba” está cada vez más cuestionada en las organizaciones y en los países. Perú debe reconocer su déficit de confianza a la hora de gestionar los cambios que la población demanda. Sobre esto no vemos planteamientos a los candidatos, con matices, sólo se escucha un carnaval de ofrecimientos parciales y poco coherentes. ↪

Francisco Huerta Benites
www.iee.edu.pe

Perú, noviembre 2015